



Macarena Montañes, proponente de la iniciativa en el “Barrio de las Artes”, es integrante de la Fundación Unión, organización que tiene como objetivo “apoyar e impulsar la cultura, la educación y las artes” a través del desarrollo de actividades en esas temáticas. La obra, que obtuvo 485 votos en el Ciclo 2013 del Presupuesto Participativo (PP), consiste en una intervención urbana para señalar locales en desuso, fincas de valor patrimonial y lugares de interés público. La inversión será de \$ 2.500.000.



Macarena Montañes

¿Qué los motivo a presentar la propuesta en el Ciclo 2013 de Presupuesto Participativo?

Esta propuesta fue pensada para realizarse en el “Barrio de las Artes” y la delimitación geográfica de ese “barrio” es lo que nos motivó a presentarla. La misma tiene un contenido fuertemente artístico y lo que pretende es apoyar e impulsar todo lo que ya se viene desarrollando en ese territorio. El “Barrio de las Artes” es una zona geográfica que está comprendida entre la Puerta de la Ciudadela, Wilson Ferreira Aldunate, la avenida 18 de Julio y la rambla Sur. Esta idea surgió hace unos años, a partir de un convenio firmado entre la Intendencia y el Hotel Esplendor. El nombre busca abarcar todas las disciplinas artísticas y se empezaron a trabajar distintas propuestas y acciones relacionadas a las historias que encierra el barrio, que es en lo que se está trabajando ahora. Se está reflatando la narrativa, los contenidos de esa zona de la ciudad, que estaba bastante “deprimida”. El fin es que el turista pueda recorrer esa parte de la ciudad pero que también sea un barrio vivible y disfrutable para los propios montevideanos.

¿Cómo se enteraron que existía la posibilidad de presentarse al Presupuesto Participativo?

Siempre sigo el tema del PP por las campañas de comunicación masiva, pero lo interesante en el caso de este proyecto “Memoria Futura” fue que cuando lo empecé a armar, se lo presenté a Ana Nobel y desde la comuna fue visto con buenos ojos. Luego apareció el PP y al leer las bases, vi que no solamente el vecino puede presentar proyectos, sino que asociaciones civiles pueden proponer

y firmar contratos para ejecutarlos y eso fue lo que hicimos.

¿Cómo fue el proceso de decisión?

Para nosotros, como gestores culturales, fue muy natural porque tenemos experiencia en el tema de presentar proyectos. Sin embargo, llevó un tiempo prepararlo porque el proyecto inicial fue enriquecido por ideas de otras personas que se sumaron al equipo: un par de arquitectas, Jimena Moraes, Selma Mención y Agustina Benvenuto, que trabajó en la producción. Armamos un equipo para desarrollar el proyecto, lo presentamos y después del Centro Comunal Zonal (CCZ) nos llamaron para pedir que agregáramos material. El proyecto “Memoria Futura” son intervenciones urbanas en el “Barrio de las Artes”, en las que se instalarán gigantografías en los locales o casas que están abandonadas o en desuso, se pondrá iluminación en las fachadas de locales de valor patrimonial y se realizará un señalamiento de sitios de interés artístico o valor patrimonial. Por ejemplo, lugares emblemáticos como la esquina donde mataron a Delmira Agustini, la escuela a la que fue Gurvich, la casa donde vivió Susana Soca, entre otros espacios. Además tuvimos que presentar algunas imágenes en Photoshop para que fuera más claro lo que nosotros pretendíamos. De esta manera, se terminó de aceptar la propuesta y luego fue a votación. En la elaboración de la propuesta me dijiste que participaron arquitectas,

¿Hubo alguien del ámbito local, algún vecino o vecina cercano a la propuesta?

Este proyecto estuvo apadrinado por los vecinos del “Barrio de las Artes”. En todo el desarrollo y, principalmen-

te en la campaña de votación, los amigos, el colectivo “Barrio de las Artes”, que está formado por unas 60 personas que trabajan activamente, más otros colaboradores y amigos, estuvieron muy involucrados. Al momento de armar el proyecto, lo hicimos en el equipo de gestión y las consultas se las hacíamos al arquitecto Álvaro Domínguez del CCZ 1. Con él tuvimos un diálogo permanente durante el proceso de armado de la propuesta y hasta nos llamaron para pedir que ampliáramos la información.

¿Cuáles son los beneficios y expectativas que se tienen?

Los beneficios son que, por tratarse de una partida económica importante, nos permite desarrollar el proyecto de acuerdo a lo que nos habíamos planteado. Además lo concebimos como una primer etapa, porque su ejecución, que puede dar resultados de mucha visibilidad a nivel estético y de la narrativa del barrio, habilita para complementarla con otras iniciativas. Nosotros pretendemos, una vez que los fondos estén habilitados, hacer un trabajo previo de convocatoria a los artistas, organización de los jurados y otras instancias más. También queremos que el proyecto se desarrolle en un tiempo breve, para que el impacto sea muy claro y contundente. Nuestra expectativa es que un día los vecinos se despierten y el barrio esté iluminado, intervenido en las fachadas de los locales abandonados, en las veredas; no va a pasar en una noche pero esperemos que sea en el menor tiempo posible, de que realmente se pueda ver ese cambio propuesto y que, eso a su vez, entusiasme, motive a otros, a que empresas e instituciones apoyen lo que se viene realizando en la zona.

¿Es la primera vez que la obra es presentada? ¿Cómo valoran esa experiencia?

Sí. Estaba el rumor de que las ciclovías iban a arrasar. Nosotros queríamos que el proyecto de incorporación de instrumentos a la Orquesta de niños se logre y ganaron ellos y nosotros, además de las ciclovías. Lo que nos gusta ver de estos resultados es que hay un desafío a presentar otro tipo de proyectos, no solamente se proponen la rampa y el semáforo. Me parece que lo valioso del Ciclo 2013 de PP es que la población se animó a presentar otro tipo de propuestas, dejando que el Municipio haga las rampas y ponga los semáforos donde tienen que estar y poder crear un poco más, en el sentido de proyectos que apunten a otras cosas. ¿Recuerda cómo se sintió al enterarse que su propuesta había sido electa? Nos juntamos con los niños de la orquesta en el Hotel Esplendor e hicimos un cierre del año (2013).

¿Qué valoración personal otorga a esta herramienta?

Se hicieron las remodelaciones del Complejo Cultural Carlos Brussa, de la peatonal Encina. Hay proyectos que se han hecho con el PP que a mí me parece que es por donde tiene que ir. En la medida en que proyectos de esta magnitud empiecen a ser seleccionados, se les dé visibilidad y que la gente diga “esto se hizo con los recursos del PP”, la herramienta se va ir consolidando y afianzando cada vez más. El hecho de que exista un mecanismo en el que el vecino propone, elige y eso se hace, la herramienta es fantástica.